



La plaga de hormigas, un pasaje de ficción en *La Historia de las Indias* de Fray Bartolomé de las Casas.

The plague of ants, a fictional passage in *The History of the Indies* by Fray Bartolomé de las Casas.

DOI: 10.32870/argos.v11.n27.7.24a

Marina Ruano Gutiérrez

Departamento de Letras / Universidad de Guadalajara (MÉXICO)

CE: marina.ruano@academicos.udg.mx

ID ORCID: 0000-0002-7098-9980



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

Recepción: 30/08/2023

Revisión: 20/09/2023

Aprobación: 31/10/2023

Resumen:

Uno de los pasajes que se considera de ficción, como folclor hagiográfico, que se encuentra en la crónica *La Historia de las Indias*, escrita por Fray Bartolomé de las Casas, se refiere a una gran plaga de hormigas, los daños que estas hacían y cómo, milagrosamente, se logró erradicarla. Se presentan datos del autor, de la crónica, y el pasaje de ficción se estudia desde la narratología y los recursos estilísticos.

Palabras clave: Crónica. Pasaje. Ficción.

Abstract:

One of the passages that is considered fiction, as hagiographic folklore, found in the chronicle *The History of the Indies*, written by Fray Bartolomé de las Casas, refers to a great plague of ants, the damage they caused and how, miraculously, it was eradicated. Data from the author and the chronicle are presented, and the fictional passage is studied from narratology and stylistic resources.

Keywords: Chronicle. Passage. Fiction.



Los distintos estudios que se han realizado en torno a la obra de Fray Bartolomé de las Casas se centran mayormente en aspectos que tienen que ver con la defensa de los indios, y no se encuentran trabajos que se hayan dedicado al aspecto literario. En las crónicas de Indias, que no tenían obligatoriedad histórica, se encuentran fragmentos en los que se pueden observar recursos propios de la literatura, como es el caso del pasaje de la plaga de hormigas presente en la crónica *La Historia de las Indias* de Fray Bartolomé de las Casas. El objetivo del presente trabajo es analizar el pasaje de la plaga de hormigas ver qué características literarias contiene y si se le puede considerar un pasaje de ficción. La metodología empleada consiste en resumir el contenido de la crónica, señalar en qué punto de la crónica se inserta el pasaje, y el estudio del pasaje en el que se indica la temática, la estructura narrativa y el empleo de los recursos estilísticos.

Como datos biográficos del autor, se sabe que, Fray Bartolomé de las Casas (Sevilla, 1484-Madrid, 1566) (Beuchot, 2009, p.13), quizá de ascendencia judeoconversa (Castro, 1974, p. 190) y soldado, conquistador, Beuchot (2009, p.13) agrega que se dedicaba a la minería, que fue varias veces encargado de repartimiento de indios: Xaraguá, Higüey, Cuba. El sacerdote (Bataillon & Saint-Lú, 1976, pp. 6 yss) Fray Bartolomé además de ser encomendero, fue fraile de la orden de Santo Domingo, obispo de Chiapas, filósofo, jurista y apologista de los indios.

En 1502 Fray Bartolomé de las Casas llega acompañado de su padre a Santo Domingo, como parte de la expedición de Nicolás de Ovando, gobernador de la Española. Posteriormente, de las Casas y su padre, participan en la conquista “de los cacicazgos orientales de la isla, que se habían alzado contra el poder colonial” (Martínez, s/f). De su vida como clérigo se sabe que en Sevilla lo autorizaron para ejercer como doctrinero o catequista de indios, al mismo tiempo que era soldado y adquirió indios esclavos y de repartimiento. Entre 1506 y 1507 el hermano de Colón acompaña a de las Casas a la ciudad de Roma para que se ordene sacerdote. Y regresa a la Española donde dice su primera nueva misa. Luego abandona sus expediciones para seguir a su amigo Diego Velásquez a la conquista de Cuba, y allí, entre 1512 y 1514, fue capellán de la compañía de Pánfilo de Narváez, y obtuvo un repartimiento de indios cerca de Trinidad, al poco tiempo renunció al repartimiento porque le asombró la gran matanza ocasionada en la isla.

Entre 1514 y 151, dicen Bataillon & Saint-Lú (1976) que de las Casas renuncia a los repartimientos de indios e inicia su labor como defensor de los indios, por lo que se le nombró Procurador y protector



universal de todos los indios. Aprende sobre leyes, teología y sostiene comunicaciones entre amigos de la corte de España; siguiendo a Blanco (2004, pp. 24 y ss) escribe que en el año de 1523 ingresa a la Orden de Santo Domingo. A esas labores se suma la de historiador, porque a partir de 1527 inicia la escritura de la crónica *Historia de las Indias*, pero la redacción dura treinta y cinco años, el prólogo es de 1552, (fue publicada hasta 1875). En 1547 abandona la Nueva España y no vuelve jamás.

En cuanto a la obra *La Historia de las Indias*, estaba pensada para organizarse en tres décadas, los materiales y documentos en donde se narran los acontecimientos que abarcan desde 1492 con el descubrimiento de las Indias realizado por Cristóbal Colón, hasta 1520 con lo que las Casas llama como las injusticias y barbaridades cometidas por los españoles en contra de los indios. En dicha crónica se realizan mayormente reflexiones que tienen que ver con los pecados de los hombres y sobre los derechos de los indios.

El primer libro trata sobre el descubrimiento de las Indias realizado por Cristóbal Colón, así como de su ascendencia, de otros descubrimientos, de la llegada de los demás españoles a las Indias y de la posesión de tierras. Al final de ese libro se refiere al repartimiento de los indios (encomiendas) y se declara en contra de las matanzas e injusticias cometidas en contra de ellos. En el segundo libro se narra la administración que hizo el gobierno en las Indias y un viaje más que emprendió tiempo después el Almirante. También. Se cuenta sobre los oficios que realizaban los indios en los repartimientos. Es en el tercer libro que se enuncia el maltrato de los españoles hacia los indios, con ciertas reflexiones por parte del cronista, relata las labores que los frailes realizaban para cambiar el parecer de los españoles.

Además del pasaje de la plaga de hormigas, en la crónica *Historia de las Indias* del padre las Casas se encuentran al menos un par de pasajes más que también pueden ser considerados como pasajes de ficción, y son los siguientes:

- El Caballero de la Virgen.
- Fantasmas descabezados (Casas, 1951, pp. 264-265).

El pasaje de la plaga de hormigas de encuentra en el Capítulo CXXVIII del Libro Tercero de la *Historia de las Indias*. Hacia esta etapa de la crónica comienzan a enumerarse ciertas desgracias que para



Bartolomé de las Casas ocurren como castigo por las injusticias cometidas en contra de los nativos. El capítulo comienza con la plaga de la viruela que atacó a los indios y que exterminó a la mayoría de ellos, el fraile cree que esto fue para librarlos de tanto sufrimiento. Se habla de la necesidad de los españoles por la falta de mano de obra y de las resoluciones que ellos tomaron para sobrevivir como plantar cañafistolos. Enseguida se inserta el pasaje en el que se menciona que la tierra se ve plagada de hormigas que exterminan los árboles que se encuentran a su paso.

Resumen del pasaje de la plaga de hormigas

Narra cómo brota sobre la isla de Santo Domingo y la isla de San Juan una gran cantidad de hormigas cuya mordida era muy dolorosa para los hombres y su poder tenía la capacidad de destruir árboles enteros. Durante mucho tiempo dicha plaga se encargó de devastar huertas completas que estaban compuestas por cañafistolos, naranjos y granados, y causaban mordeduras muy dolorosas. Realizaron varios intentos para suprimir la plaga de hormigas pero no encontraban manera de terminar con ella. Los religiosos de San Francisco de la Vega colocaron sobre la azotea una piedra de solimán que atraía y mataba a las hormigas, pero no se acababan, por lo que resolvieron retirarla porque sólo les producía basura. Los dominicos decidieron elegir a San Saturnino como patrón de la entidad, y pedirle que eliminara la plaga, y con la ayuda del santo, poco a poco las hormigas fueron disminuyendo y se pudieron restaurar las huertas y plantar nuevos árboles, pero la plaga no desapareció del todo a causa de los pecados de los hombres. El cronista realiza al finalizar del pasaje ciertas analogías de lugares en donde los abusos del hombre terminan con un castigo divino.

Modelos fundantes

Las fuentes que empleó Fray Bartolomé de las Casas para la *Historia de las Indias*, fueron principalmente, la experiencia directa, primero como encomendero y más tarde como evangelizador, influyeron las narraciones de su tío y de su padre Pedro de las Casas, compañeros de Colón durante el segundo viaje (Martija, 2009, pp. 25-39). De las Casas fue el transcriptor del Diario de Colón, de ahí retoma mucha de su información, e incluso su estrecha relación con Diego y Hernando Colón le dio acceso a los archivos de la



familia. Consuelo Varela (2005) explica que el vínculo con la familia Colón, fue lo que le permitió al padre de las Casas el estudio detallado de los escritos del Almirante.

A partir 1502, Fray Bartolomé recopila escritos relativos a la conquista de América, para esta empresa se apoyó en manuscritos, leyes y tratados que copia para su archivo personal, y se basa en las entrevistas que compartió con aquellos que habían vivido los hechos de la conquista directamente.

La fuente directa para el pasaje de la plaga de hormigas se encuentra en el testimonio propio de Fray Bartolomé de las Casas al relatar su crónica como testigo de vista; aunando a ello, sobresale su interpretación de los hechos y las conclusiones a las que llega, las cuales están basadas en sus propias creencias. El mismo fraile menciona, al final de este pasaje, otros textos en los que se registran hechos semejantes al de la plaga de hormigas, como son, el libro de los *Triunfos* de Petrarca; *Varia Historia*, libro II, capítulo 71, de Nicolás Leonico; y las plagas de Egipto registradas en la *Biblia*. En ellos, se describen destrucciones de los pueblos a causa de alguna plaga. Aunque el cronista no lo menciona, el tema de las ciudades destruidas por animales aparecía ya en la *Historia natural* de Plinio:

Y hay también testimonios igualmente famosos de calamidades causadas por despreciar a los animales, una ciudad en Hispania fue minada por los conejos, otra en Tesalia por los topos, una población en la Galia fue expulsada por las ranas, otra en África por las langostas; los habitantes de Gíara, una isla de las Cícladas, fueron obligados a huir por los ratones; en Italia Aminclas fue destruida por las serpientes. Más allá de los etíopes cinamolgos hay una extensa región desierta, pues sus habitantes fueron destruidos por escorpiones y solipugae, y que las escolopendras expulsaron a los Reteos (Plinio, 2007, pp. 101-102).

Por su parte, Hitos Hurtado, Pilar Pedraza y Luigi Giuliani (en Pedraza 2000, p.113) sostienen que otro de los elementos que influyeron en el autor fueron los libros de caballerías muy leídos entonces por todo el mundo, tan importantes como la presencia del romancero en América en los primeros años de la conquista. Por lo anterior el pasaje de las hormigas abraza las características del folclor hagiográfico medieval castellano.

Treinta años antes de que Fray Bartolomé de las Casas escribiera sobre las hormigas, el cronista Gonzalo Fernández de Oviedo, en su *Bestiario de Indias*, las describe de la siguiente manera:



Tan perjudiciales algunas de ellas, que no se podría creer sin haberlo visto, porque han hecho mucho daño, así en árboles como en azúcares y en otras cosas necesarias al mantenimiento de los hombres. Se han visto muchas veces por experiencia en muchos cristianos picados de ellas que así como pican dan luego calentura grandísima y nace un incordio al que han picado (Fernández, 1999, p. 54 y 55).

Fray Bartolomé de las Casas afirma que existen cosas dignas de ser contadas para que no se olviden ciertos acontecimientos que en su momento fueron importantes, y narra este pasaje en el que no intervienen guerras, ni tratamientos entre indios y españoles, sino fenómenos propios de la naturaleza, a los que el cronista llama de designio divino. En el último libro de esta crónica se localizan varias narraciones disímiles en cuanto a contenido temático. En éste relata acontecimientos aislados de la historia central y la suma de estos relatos conforma el tema de las injusticias. A diferencia de los otros cronistas, el pasaje de las hormigas de Fray Bartolomé de las Casas no interrumpe la historia, permanece aledaño con otros temas, acopiados en un solo libro.

El tema de este pasaje consiste en una plaga de hormigas que daña a la gente y principalmente a las huertas frutales; una plaga que literalmente es capaz de derrumbar la isla Española y la isla de San Juan. A manera de subtemas o temas secundarios se encuentran las numerosas estrategias que tuvieron que realizar los españoles para reducir el número de hormigas y eliminar la plaga. El principal tema circunstancial radica en la preocupación derivada del distanciamiento de los preceptos religiosos, y el temor por el castigo divino y el milagro que valió como motivo para que al lugar le pusieran un santo que existiera en España desde el siglo III: San Saturnino.

Fuera del marco histórico, el pasaje es un segmento independiente y cerrado, porque en él se refiere una circunstancia de principio a fin: desde la aparición de la plaga hasta su exterminio. Al inicio se presenta un problema que se desarrolla por medios narrativos impregnados de intriga y secuencias hilvanadas hasta llegar a un final venturoso.

Con respecto al orden que sigue el pasaje dentro de la crónica, éste se presenta en concordancia con el discurso del narrador, no se manifiestan anacronías puesto que se comienza con la llegada de las



hormigas y se finaliza con la solución a este problema. Se hace referencia al tiempo histórico cuando marca las fechas y es posible observar una elipsis en la crónica al suprimir los datos accesorios. Desde que se origina la plaga de las hormigas hasta su exterminio existe una aceleración temporal; es decir, que las hormigas disminuyen después de realizar una serie de eventos encadenados uno al otro, lo que hace avanzar el tiempo de manera considerable. Por último, si se relaciona a la crónica con la reiteración, se considera que lo que predomina en el pasaje de las hormigas es una narración singulativa, puesto que aparece un pasaje que se narra una sola vez y que así adquiere relieve propio dentro del resto de la crónica. El pasaje comprende los caracteres informativos que forman parte de una crónica, que incluye además elementos discursivos propios de la ficción. Por un lado, informa, y por otro realiza analogías y persuade al lector sobre lo ocurrido.

La crónica de Fray Bartolomé posee un narrador homodiegético testimonial; es decir, un narrador que participa activamente, como testigo, en la historia que está narrando. El autor objetivo interviene directamente como protagonista de los incidentes que cuenta, y por ello sus escritos adquieren un carácter autobiográfico.

La caracterización de los personajes corre a cargo del narrador, es él quien enuncia explícitamente los atributos de los personajes. Fray Bartolomé de las Casas a modo narrador autobiográfico, describe desde el enfoque de un testigo ocular: “Yo lo vide”, “le torné a ver” (Casas, 1951, pp. 264-265).

Las hormigas representan personajes activos, como unidades que toman protagonismo en el desarrollo del pasaje, ellas eran las que destrozaban las huertas frutales y mordían a la gente. Las hormigas son la unidad funcional que realiza la acción central y que a través de su figura nuclear son las que constituyen el guión fundamental del relato.

Los vecinos (españoles todos) del espacio donde se desarrolla el relato son los religiosos de San Francisco de la isla de San Juan, quienes idearon el uso de la piedra de solimán, además del obispo, la clerecía, los pobladores de la ciudad y los religiosos del monasterio de Santo Domingo, quienes decidieron elegir a San Saturnino como el santo patrón de ese lugar.

El cronista se empeña en callar los nombres de las personalidades, para extender los problemas sucedidos que resultan atractivos e interesantes, sobre todo porque son eventos que aparecen sin la



intervención directa del humano, y por tanto resulta imposible que algún mortal los solucione. Así, los personajes carecen de cualquier complejidad, el cronista no trata sobre su carácter, únicamente se vale de ellos para la ejecución de alguna función, pero sobre todo enfatiza el anonimato. Cabe destacar que en este pasaje no intervienen indios, negros ni castas.

La acción es enumerativa, de narración singulativa y lineal, el autor considera un listado de acontecimientos, desde el primero en el que, como un castigo, Dios envía una plaga de hormigas a Santo Domingo y a la isla de San Juan que acaba con la mayoría de los árboles de estos lugares. Es precisamente la tierra fértil la que se llena de hormigas y por ello se destruyeron muchas huertas de árboles frutales. Incluso, llegó el castigo a los huertos de los frailes dominicos y franciscanos. Los franciscanos pusieron la piedra solimán para matarlas, murieron muchas pero nunca se acababan. De ahí resultan dos supuestos: uno, “el instinto en las criaturas sensibles que de tanta distancia sintiesen el solimán” (Casas, 1951, pp. 264-265), y, dos, “que la hormiga siendo tan pequeña y débil pudiera morder la dura piedra del solimán” (Casas, 1951, pp. 264-265). A final de cuentas, para controlar la plaga ruegan a Dios por medio de San Saturnino, y gracias a ello consideran que la plaga disminuyó considerablemente hasta no hacer más daño.

El pasaje se caracteriza porque se describen de manera extensa y meticulosa las acciones de las hormigas y los sufrimientos que la presencia de las hormigas proporcionaba a los españoles avecindados en las islas.

Los escenarios no están ampliamente descritos, sólo se perciben los espacios catastróficos señalados en la ciudad de Santo Domingo y la isla de San Juan, porque el autor los menciona. Igualmente concibe alusiones conmovedoras, en especial de la huerta del monasterio de los dominicos en Santo Domingo y de la huerta de los franciscanos en la isla de San Juan, e imprime marcas fatales sobre los árboles de frutas que tenían en cada uno de los plantíos.

No existe un diálogo, pero sí un discurso. En ningún momento del pasaje se hacen presentes las distintas voces, sino que es la voz narrativa de Fray Bartolomé quien nos cuenta lo que hacen y piensan los otros. El contacto directo del autor con la realidad que cuenta y la combinación de temas logran que su relato sea más vivo, más subjetivo, menos ajustado a un dato concreto (Hurtado, en Pedraza, 2000, p.85).



En el pasaje se determinan los atributos de las hormigas como seres rabiosos, cuya mordida causaba un dolor insoportable para el hombre y se les atribuye un poder tan grande al extremo de que eran capaces de destruir huertas enteras y tener en pánico a los pobladores de las islas. Se especifica el discernimiento entre los franciscanos y los dominicos para dar solución a la plaga; los primeros determinan dar fin al problema con una piedra de solimán, y los otros prefieren pedir el milagro a Dios a través de San Saturnino, finalmente será la influencia del santo la que dé fin a la plaga y es justo aquí de donde procede nuestra definición del pasaje como de folclor hagiográfico.

Las estructuras narrativas del pasaje de la plaga de hormigas abandonan el puente de la historia para considerar temas concebidos al margen de la crónica y se convierte en un pretexto para realizar digresiones de orden religioso. El pasaje presenta un tipo de estructura cerrada de secuencias encadenadas y encaminadas a resolver la intriga inicial entre temas de plagas, de santos y de milagros. El narrador presta oídos sordos a los personajes y cuenta a su modo las peripecias de las que es testigo; abundantemente describe las acciones encaminadas a convertir los escenarios en tragedias.

Recursos estilísticos

Hipérbolos: “Hermosísimos”/“grandes”. Su uso consiste en exagerar las características de los árboles para ofrecer un concepto más conmovedor del pasaje. Para enfatizar la riqueza de la tierra y la abundancia de bienes. La adjetivación hiperbólica expresa lo exagerado en las cantidades de bichos: “Infinidad de hormigas, muchedumbre de mosquitos” (Casas, 1951, pp. 264-265).

Enumeración: “Naranjos que daban el fruto de dulces, secas y agrias” (Casa, 1951, pp. 264-265). Esta acumulación de elementos refuerza la descripción que el cronista realiza sobre los distintos tipos de frutos que había en las huertas.

Epítetos: “Chiquitas criaturas”. Su función consiste en marcar las diferencias, e insistir en que una hormiga chiquita es capaz de destruir los grandes árboles, para persuadir sobre la magnitud de la tragedia.

Analogías: “[Las hormigas] causaban mayor dolor que si avispas al hombre mordieran y lastimaran”. “Y como si fuego cayera del cielo y los abrasara [a los árboles], de la misma manera los paraban negros y se



secaban” (Casas, 1951, pp. 264-265), Relacionan los distintos elementos con los que se puede comparar la fuerza destructiva de las hormigas.

Símil: “Tan negro como si le hobieran rociado con polvo de carbón. Tan duro como una piedra de alumbre. Tan llano como la palma de la mano” (Casas, 1951, pp. 264-265). La unión de los términos con significado semejante hace que la anécdota aparezca más atrayente.

Intriga: En el desarrollo de la intriga prevalecen la duda e incertidumbre que mantiene el interés del lector: “Según creo”/ “No sé si ayunan”/ “Desde aquel día o tiempo”/ “Agora creo que no la hay”/ “Creyeron y dijeron algunos” (Casas, 1951, pp. 264-265). La intriga, conformada por el conjunto de sucesos, traza una imagen metódica concluida y respeta el orden progresivo.

Parábola: El relato simple es lo referente a la plaga de hormigas, y el tema que proyecta es de índole religioso; en el que afirma que Dios puede mandar criaturas, que aunque pequeñas, logran contrariar las tierras o a los hombres. Para la función de ejemplificar, el cronista, hace mención de Pisa que fue destruida por las hormigas, y de las ciudades de Miunte y Atarnese, derrumbadas por los mosquitos, finalmente menciona las plagas que azotaron Egipto.

Conclusión

El manejo de los recursos estilísticos articula la tentativa de crear un pasaje de ficción. Como parte de la construcción del pasaje sobresalen instrumentos característicos de la figuración como la hipérbole, la adjetivación, la enumeración y la comparación, manejados para insistir sobre la magnitud del problema. El autor se apoya en el misterio de la plaga de hormigas para adoctrinar por medio de la parábola y las referencias ejemplares.

En el pasaje de la plaga de hormigas la anécdota se desempeña como la pieza primordial o núcleo del pasaje cuya aparente función es la de informar al lector sobre el fenómeno ocurrido; sin embargo, la carga ideológica religiosa penetra hasta lo profundo el pasaje, convirtiéndolo en una suerte de apólogo cristiano. El relato es un texto más de carácter heterogéneo porque cumple con su cometido de informar y al mismo tiempo se sirve de elementos discursivos propios de la ficción para construir una analogía entre las hormigas y la dañina conducta de los españoles. A esto se agrega la intención de convencimiento



valiéndose de un tema recurrente en la literatura para ser empleado como ejemplo. En el pasaje prevalece una mayor inclinación sobre lo reflexivo con la intención de persuadir moralmente. La plaga de hormigas se caracteriza por ser un texto con caracteres autobiográficos de un creyente fervoroso. En el pasaje las convicciones religiosas de Fray Bartolomé figuran a cada momento con la hagiografía representada, en este caso inclinada a la figura de San Saturnino.

Referencias

- Bataillon, M. y Saint-Lú, A. (1976). *El padre de Las Casa y la defensa de los indios*. Barcelona: Ariel.
- Beuchot, M. (2009). "Bartolomé de Las Casas. Su vida, su obra y las influencias que recibió", En *Pensamiento Novohispano*, núm. 10, 2009, p.13.
- Blanco, J.J. (2004). *La literatura en la Nueva España, Conquista y Nuevo Mundo*. México: Ediciones Cal y Arena.
- Casas, Fray B. (1951). *Historia de la Indias*, (Escrito entre 1527 y 1552). México: Fondo de Cultura Económica.
- Castro, A. (1974). *Cervantes y los casticismos españoles*. Madrid: Alianza.
- Fernández, G. (1999), *Bestiario de Indias* (Escrita en 1522). México: Fondo de Cultura Económica
- Hurtado, H., Pedraza, P., Giuliani, L., en Felipe Pedraza Jiménez (Coord.). (2000). *Manual de literatura hispanoamericana I. Época virreinal*. Pamplona: Cenlit Ediciones.
- Martija, V. (2009) "Algunas consideraciones sobre el imaginario lascasiano a la luz de "El diario de a bordo", en *Pensamiento Novohispano*, núm. 13, 2009, pp. 25-39.
- Martínez, J.M. *Biblioteca americana de autores, Bibiloteca virtula Miguel de Cervantes*.
- Plinio. (2007). *Historia natural* (Escrito entre los años 77 y 79, publicado en Venecia en 1489). Madrid: Ediciones Cátedra.
- Valera, C. (2005). *Cristóbal Colón de corsario a Almirante*. Barcelona: Lunwerg Editores.